

**1.- SANLÚCAR DE BARRAMEDA – PUERTO DE SANTA MARÍA (40km).** Como en el resto de la costa de Cádiz y la Costa de la luz, los romanos, visigodos y árabes ocuparon Sanlúcar durante siglos. Las Atalayas fueron construidas durante la época romana. Después de los árabes, las costas de Cádiz y Huelva fueron reconquistadas por los Reyes Católicos, y esta zona fue testigo de todo ello. Después de su increíble defensa de Tarifa, esta tierra le fue dada a Guzmán el Bueno, quien recibió la tarea de repoblarla. En el siglo XV Sanlúcar se convirtió en un lugar

fundamental. Al encontrarse aquí la desembocadura del Guadalquivir, hizo que por sus orillas pasasen todos los barcos que iban con destino a Sevilla. Esto hizo que Sanlúcar creciera en importancia, gracias a la economía de la importación y la exportación. Todo tenía que pasar por Sanlúcar. En ese siglo XV el Duque de Medina Sidonia ordenó que se construyera el Castillo de Santiago. Allí se alojaron los Reyes Católicos durante sus visitas a esta zona, siendo importante la fecha de 1477. Ese año, y desde el Castillo de Santiago, los Reyes Católicos fundaron en el norte de África la ciudad de Melilla, que más tarde entró a formar parte de los dominios de la Casa de Medina Sidonia. Tras el descubrimiento de América, Sanlúcar tuvo verdadera importancia gracias al comercio marítimo con las Indias y América.



En el siglo XIX, el puerto de Sanlúcar perdió protagonismo, pasando a ser Cádiz el principal lugar de referencia. De todas formas, siempre tuvo importancia gracias al transporte de mercancías y pasajeros hasta Sevilla. En 1833 la ciudad fue incluida definitivamente en la provincia de Cádiz. Muchos marineros que trabajaban en Cádiz, regresaron a la ciudad. Otro hecho significativo fue el nacimiento de las carreras de caballos en la playa de Sanlúcar en 1845. A finales del siglo XIX y principios del XX, la ciudad comenzó a tener un importante desarrollo con la construcción de las vías del tren que unían a Jerez con Cádiz, Chipiona, Rota y el Puerto de Santa María. Estas vías han ido desapareciendo con el tiempo. Desde comienzos del siglo XX, Sanlúcar se convirtió en un interesante destino turístico. En 1973 Sanlúcar se convirtió en complejo histórico y artístico, lo que la hace un punto de referencia turístico y cultural en toda la provincia. Sus increíbles playas, sus parques naturales y la amabilidad de sus gentes la siguen haciendo hoy indispensable de visitar por todo aquel que se acerca a la provincia de Cádiz. Salimos de Sanlúcar por

carril bici para callejear y conectar con el antiguo trazado del tren anteriormente mencionado hoy convertido en la Vía Verde de la Costa Noroeste, en unos 8 km alcanzamos la localidad de **Chipiona**. La V. Verde bordea la localidad por el interior, dejando el puerto y la ciudad a la derecha. Se puede entrar a la ciudad por el puerto para rendir visita y después coger la Colada de Puerto Romero que nos devolverá a la V. Verde. El Santuario de Ntra. Sra. de Regla. El nuevo Santuario de la Virgen de Regla de Chipiona se construyó gracias a los donativos de las ciudades y pueblos de la región. Se coloca la primera piedra el 30 de octubre de 1904 con la asistencia de los Infantes de Orleans y Borbón, levantándose en dos años e inaugurándose el 14 de enero de 1906. Hoy en día es la misma comunidad franciscana la que habita el monasterio y atiende el Santuario. Además del santuario de Regla merece la pena visitar el Faro que alumbró por primera vez el 28 de noviembre de 1867; el Castillo que se encuentra asentado sobre una roca del antiguo barranco donde baten las olas del mar, de planta cuadrada, con dos pisos que se cubren con bóvedas de aristas, con torre cuadrada junto al lienzo de muralla que va desde la Cruz del Mar hasta la Playa de las Canteras y sus ventanas son ojivales, hallándose todo el edificio completamente almenado y la Parroquia Ntra. Sra. de la O, erigida en el año 1.579 al más puro estilo gótico del siglo XVI, con ábside y tres naves separadas por pilares. Anteriormente se presume que fue mezquita árabe y que por debajo de ella, por los documentos conocidos, existe hoy en día una posible iglesia visigótica.





Tras la visita a Chipiona y recuperar la V. Verde, circularemos por ella en línea recta y plano unos 10 km más hasta alcanzar de Rota, donde la TA abandona el trazado de la Vía y bordeamos las instalaciones de la base militar de Rota por el interior dejando la localidad y la base orilladas al mar. Después continuamos por el antiguo camino a Rota que coincide con el trazado de la Cañada Real de Villarana y planicie de unos 9 km en los que ojalá no sople el viento y que nos introduce en la localidad de **El Puerto de Santa María** que se orilla a la Bahía de Cádiz en la desembocadura del río Guadalete que divide y separa el casco urbano (en la orilla derecha) del puerto, las salinas y el parque Natural de la Bahía de Cádiz.



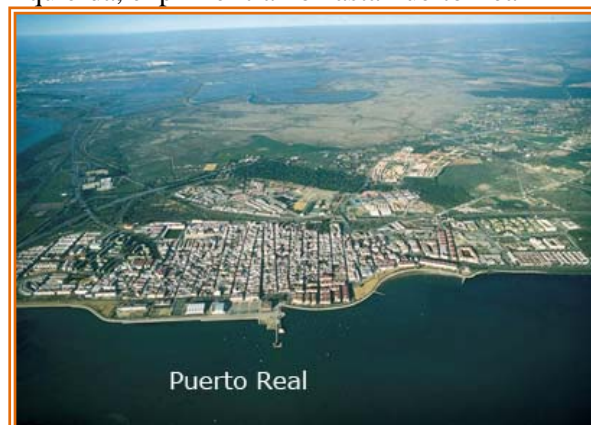
**El Puerto de Santa María** es conocido como La Ciudad de los Cien Palacios, aunque el paso del tiempo y la dejadez han provocado que muchos de estos elegantes edificios hayan quedado prácticamente en la ruina. Producto de la actividad comercial con la América Española o Indias en los siglos XVII y XVIII se levantaron en la localidad auténticos palacios adaptados a las necesidades de los grandes comerciantes que también recibían el nombre de Cargadores de Indias. La leyenda atribuye la fundación de la ciudad a un caudillo ateniense, Menesteo, que después de la guerra de Troya fundó una ciudad que llevaría su nombre, Puerto de Menesteo. En el año 711 los musulmanes se enfrentaron al ejército visigodo en la Batalla de Guadalete, que supuso la entrada de los árabes en la península. A partir

de ese momento, la ciudad pasó a formar parte del territorio musulmán con el nuevo nombre de Amaría Alcanter, Alcanate o Alcanatif, que algunos investigadores traducen como Puerto de las Salinas. En 1260, Alfonso X conquista la ciudad a los musulmanes y le cambia el nombre árabe por el de Santa María del Puerto. Más tarde el nombre de la ciudad se cambió por el que la conocemos actualmente. Cristóbal Colón, entre 1483 y 1486 (aunque algunos investigadores apuntan al periodo 1490-91), fue huésped de los señores de El Puerto y recibió aportación para emprender el viaje que le llevaría al descubrimiento del Nuevo Mundo. Colón también estuvo en El Puerto en 1493, preparando el segundo viaje. Aquí se pertrechó la Santa María, propiedad del marino Juan de la Cosa, que fue piloto de Colón en 1492, y que en 1500, en El Puerto de Santa María, fecha el primer mapa que incluye América.

Posee un rico patrimonio monumental: la Iglesia Mayor Prioral, el Castillo de San Marcos, la antigua Lonja, casas palacios y otros edificios religiosos como el Monasterio de la Victoria, utilizado algún tiempo como penal, Convento del Espíritu Santo y otras ermitas e iglesias.

**2.- PUERTO DE SANTA MARÍA – VEJER DE LA FRONTERA (85 km)** Por la Avda. de Europa cruzamos el río Guadalete, dejamos las salinas del P. N. de la Bahía de Cádiz a nuestra izquierda, el primer tramo hasta Puerto Real

son unos 11.5 km por carril bici que nos adentran en el parque de Los Toruños y atravesando salinas por la ribera del río San Pedro nos lleva hasta **Puerto Real**. Rodeada de pinares y marismas se ha convertido en el pulmón verde de la Bahía. La población depende en buena medida de la industria, especialmente naval y aeronáutica, y de la agricultura y la pesca. Su centro histórico está declarado Conjunto Histórico Artístico y posee el peculiar trazado creando manzanas (cuadras) rectangulares que los Reyes Católicos, sus fundadores,



imprimían a las nuevas ciudades nacidas en el Renacimiento. Es sede de varias facultades de

la Universidad de Cádiz. Atravesamos la localidad por el paseo marítimo con la bahía a nuestra derecha y la ciudad de Cádiz en el margen opuesto. Poco después cruzamos la vía férrea y nos adentramos hacia el interior por el corredor Verde Dos bahías. Durante unos 18 km entre caminos agrícolas de viñedos llegamos a las inmediaciones de Chiclana. Bordeando la localidad pasamos por la laguna de La Paja y atravesamos el pinar del "Hierro", para poco después llegar a la costa atlántica por las inmediaciones de Sancti Petri.





A continuación atravesamos la urbanización de Cabo Roche comenzando a bordear acantilados y calas durante unos 4,5 km hasta las inmediaciones de **Conil de la Frontera**. Caído el antiguo Imperio Romano, la zona se convierte en un



Acantilados de Costa Atlántica

lugar inseguro, lugar de paso de sucesivas invasiones como la de los vándalos, bizantinos y visigodos, que culminan con la árabe en año 711, quedando integrada en el distrito militar y administrativo de la cora de Sidonia. El término es conquistado por Alfonso X en 1265 y, a finales de la centuria, la almadraba de Conil "huedi Coni" fue entregada a D. Alonso Pérez de Guzmán, quién además, recibió el monopolio de la pesca almadradera, que se convertiría en un excelente negocio. En el s. XVI los Duques de Medina Sidonia separan Conil de la jurisdicción de Vejer, que sigue progresando hasta el s. XVIII gracias a su riqueza procedente de las almadrabas. Tras el periodo de crisis del siglo XIX, (ocupación francesa, revueltas sociales, .) vino la lenta recuperación en el XX. En la actualidad Conil se ha convertido en un enclave turístico de primer

orden, gracias a su encanto, su entorno natural diverso entre playas, pinares, y acantilados, y su gastronomía que combina los productos del mar y de la huerta.



Conil de la Frontera

Tras superar esta marinera y turística población, cruzamos la desembocadura del río salado y nos adentramos en la playa de Castilnovo, una playa virgen que debe su nombre a la torre vigía que se encuentra cerca, la Torre de Castilnovo, ésta era utilizada para comunicar mediante fuegos en lo alto de la torre, la llegada de invasores provenientes de Africa, años después luego se utilizó para dirigir la flota de la almadraba mediante señales visuales. Continuamos pegados a la playa y atravesamos El Palmar. Dejamos la playa y nos dirigimos hacia el interior unos 7 km en dirección a las ruinas de la ermita de San Ambrosio bordeando el P.N. de la Breña y las Marismas de Barbate. Antes de llegar a la ermita nos tenemos que plantear la visita al cabo y tómbolo de Trafalgar (a unos 4 km).



Tómbolo (Memento natural)-faro de Trafalgar

A la altura de la ermita de San Ambrosio la TA gira a la derecha y se dirige hacia la población de Barbate atravesando de norte a sur el P.N. de la Breña y las Marismas de Barbate. Sin embargo nuestra intención es visitar y pernoctar en Vejer de la Frontera, así que seguimos de frente hacia el norte y tenemos algo más de 6 km para subir a **Vejer de la Frontera**. En el 711 pasó a manos musulmanas tras la batalla de la Janda, en la cual los musulmanes, comandados por Tarik, derrotaron a Don Rodrigo. Durante cinco siglos y medio permaneció bajo dominio musulmán,

denominándose Beshher. Quedan vestigios como la puerta del castillo (Siglo XI), parte de las murallas y el entramado de sus calles. Vejer volvió a manos cristianas en dos ocasiones. En una primera, en el año 1250, reinando Fernando III "El Santo", y volvió a manos árabes en junio de 1264, tras una revuelta en la que tomaron por fuerza el castillo. La segunda y definitiva se inició en agosto de 1264, expulsando a los mudéjares y terminó en 1285. Ese mismo año, Sancho IV concede a la Orden de Santiago el señorío sobre Vejer para consolidar el territorio de manera más rápida, aunque dicha orden nunca tomó posesión de Vejer. En 1307, después de una segunda repoblación, pasa a ser señorío de Guzmán el Bueno, que desde 1299 era ya dueño del señorío de las almadrabas de toda la zona del Estrecho de



Vejer de la Frontera

Gibraltar, y tras tomar Tarifa, se convirtió también en el defensor del Estrecho, llegando a ser dueño y señor, después



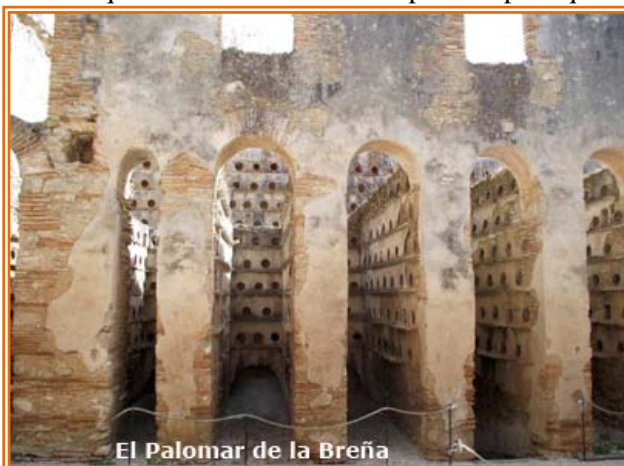
del rey, de estas tierras. De él heredarían los Duques de Medina Sidonia. Durante los siglos XV y XVI, Vejer estuvo dominada por los Guzmanes, y ya en la Edad Moderna el pueblo se enfrentó, con Juan Relinque a la cabeza, contra los



Duques de Medina Sidonia por el control de las tierras comunales, denominadas Hazas de Suerte. Las transformaciones políticas del S. XIX y las desamortizaciones repercutieron en las titulaciones de las propiedades, que en parte pasan del dominio ducal a manos burguesas sin conseguirse el desarrollo industrial necesario en la ciudad que ha seguido centrando su actividad económica en la producción agraria y ganadera. Vejer de la Frontera cuenta con un impresionante Patrimonio Cultural que le convierte en uno de los pueblos más bellos de España. Pasear por sus calles es pasear por un pueblo con grandes e importantes influencias de la época musulmana, desde su altura se divisaba la costa marroquí y la costa gaditana, calles estrechas, arquitectura árabe y calles y edificios de un blanco inmaculado, Vejer fue declarado por su belleza como monumento nacional en 1978 y conjunto

histórico artístico en 1976, y de sus monumentos debemos destacar tanto el Castillo marroquí como la Iglesia Gótica, instalación que se construyó sobre una mezquita.

**3.- VEJER DE LA FRONTERA - TARIFA (60 km)** A la salida de Vejer nos desviaremos ligeramente de la TA para visitar el **Palomar de la Breña**. Un palomar del s.XVIII que se sitúa en el corazón del Parque Natural de La Breña y Marismas de Barbate, en el cortijo de La Porquera (actualmente un hotel rural). Se trata de uno de los tres palomares más grandes de Europa, aunque el tamaño va siempre en relación con el de la finca. El tamaño de los nidos (hornillas) tiene que ser suficientemente espaciosa para que macho y la hembra puedan resguardarse juntos. Las razones que



llevan a una paloma torcaz a retornar al nido son todavía hoy un misterio. Lo que sí está claro es lo bien que el hombre ha aprovechado esta circunstancia a la hora de convertir estas aves en mensajeras. Otras utilidades tradicionales que han tenido el palomar consiste en el aprovechamiento de los excrementos de las palomas, llamadas palominas, como abono de cultivos exigentes en nitrógeno y ácido fosfórico como el cáñamo y el tabaco. Por otro parte, este estiércol se batía con el mayal para hacerlo polvo, con el fin de arrojarlo sobre el campo en tiempos de lluvia, donde se diluía y evitaba que los cultivos se quemaran. Otro uso del excremento de paloma consistía en la producción de nitrato para hacer pólvora de fusil. Antes de la aparición de los abonos químicos, la importancia de la palomina era tal en algunas regiones que su valor se estipulaba en los contratos de

arrendamiento, pudiendo hasta figurar también en los de matrimonio como parte de la dote. Una paloma produce de dos a tres kilos al año, por lo que el palomar de La Breña tenía que producir entre 10 y 15 toneladas de palomina al año. Sus muros son gruesos y altos (11 metros), y presentan nidos por ambas caras, lo que multiplica por dos la cantidad de nidos por metro cuadrado de muro construido. En cuanto a la carne, el número de crías aseguraba una producción anual que rondaba los 100.000 pichones. El consumo de carne de paloma se reservaba prioritariamente a las clases ricas, a los nobles o la Iglesia (siendo la propiedad de los palomares exclusividad de estos estamentos o de armadores), pero esta elevada producción tuvo que tener otros fines: sin lugar a dudas una posible salida comercial era surtir de carne fresca a las numerosas expediciones navales que en el siglo XVIII partían del cercano puerto de Cádiz. A falta de sistemas de refrigeración, la única forma de mantener carne fresca a bordo durante las largas travesías era llevarla viva; en este caso, en pequeñas jaulas. Después de la visita al Palomar retomamos el trazado de la TA que baja hacia la costa atravesando el P.N. de la Breña y las Marismas de Barbate, por camino arenoso entre pinares hasta encontrarnos con los acantilados que nos muestran el Atlántico a la altura de la torre vigía del Tajo. Seguimos unos 3 km por camino bordeando los acantilados y después hacia la localidad de **Barbate**. Tradicionalmente ha sido una población pesquera dedicándose tanto a la pesca en los caladeros marroquíes como a la pesca del atún mediante el arte tradicional de la almadraba.



Entre Barbate y la siguiente población de Zahara de los Atunes tenemos escasos 10 km de dificultad media, según el rutómetro de la TA, literalmente dice: *“Para realizar este corto tramo salimos de Barbate por la carretera de Zahara de los Atunes, la cual podemos utilizar en el caso de necesidad ya que va paralela a nuestro itinerario. También, con*



entre Barbate y Zahara

*la marea baja, se puede hacer casi todo el trayecto por la playa, desde después del río Barbate hasta pasado el río Cachón en Zahara ; de esta manera aumentamos la ciclabilidad al 100%, debido a que evitamos los **bancos de arena que encontraremos en el carril y que se deben de pasar empujando la bicicleta. Resultará extraño ver que en un tramo tan corto y llano las dificultades sean medias, esto es debido a que pilotar en carriles arenosos puede resultar algo “durillo”, más si se va cargado con el equipaje. El paisaje dominante será una extensa playa salvaje por nuestra derecha y el monte a nuestra izquierda (esta despoblación se debe al uso militar que se le da a estos***

*terrenos unos pocos días al año). Los aficionados a la naturaleza sabrán que están en un lugar de paso de multitud de aves y si echamos un vistazo al mar es muy posible ver delfines e incluso orcas en época de “almadraba” (sistema de pesca tradicional para la pesca del atún rojo en primavera)”. Ya estamos avisados. A la salida de Zahara de nuevo tenemos la posibilidad de ir por la misma playa por un carril arenoso que la bordea o por la carretera que circula paralela a la playa y que nos acerca a la lujosa urbanización de Atlanterra cuyas casas se desparrraman por las laderas*



Faro de Camarinal

del morro o punta que forma el Cabo de la Plata. Seguimos costeando por carretera hasta alcanzar la Punta de Gracia en la que desde el Faro de Camarinal podremos disfrutar de unas estupendas panorámicas con el continente africano al fondo y a izquierda y derecha la Punta de Tarifa y el Faro de Trafalgar respectivamente. Aquí damos la espalda al mar y nos adentramos hacia el interior por un camino que sube entre bosque hasta el Rancho del Cañuelo y después corona alcanzando una carreterita o pista asfaltada que desciende hacia la ensenada de Bolonia con la panorámica de la ensenada y las dunas, la playa y el yacimiento arqueológico romano de **Baelo Claudia**. La ciudad romana surge a finales del siglo II a.C. y su existencia está ligada sobre todo al comercio con el norte de África. La pesca, la industria de salazón y el Garum (salsa derivada del mismo) fueron las principales fuentes de riqueza. El emperador Claudio (41 – 54 d.C.) le concedió el rango de municipio romano. Su declive económico se inicia en la segunda mitad del siglo II d.C., seguramente por un terremoto que debió destruir gran parte de la ciudad. Poco a poco pierde su importancia, experimenta un ligero rebrote en el siglo III y está abandonada definitivamente en el siglo VII. En el yacimiento se conservan los elementos más representativos que constituían la esencia de una ciudad romana.

El conjunto arqueológico se ha hecho tristemente famoso por el Centro de Interpretación, un bloque de hormigón que rompe el paisaje de la ensenada de Bolonia. Ya tiene mote entre los tarifeños que le llaman el "Bunker de Chaves". El edificio está situado en Suelo No Urbanizable de Protección Especial y en

Zona de Reserva A, que es la de máxima protección del Parque Natural del Estrecho. Este lugar aislado y casi virgen es una pedanía tarifeña de nombre El lentiscal aunque popularmente se conoce como Bolonia, que es el nombre de la ensenada. Después de El Lentiscal de nuevo damos la espalda a la costa y acometemos una cómoda subida de unos 4 km por carretera para coronar el puerto de Bolonia y bordear la Sierra de San Batolomé por una pista que nos lleva a la



Baelo Claudia (Bolonia)



aldea de Betis donde según la TA: *“tendremos como regalo las primeras vistas del Estrecho, la montaña del Jbel Musa africano y la estampa de Tarifa en el horizonte recortándose al fondo de la playa de los Lances. Desde Betis (donde podremos contemplar tumbas antropomorfas apenas a unos metros de la pista) nuestro camino asfaltado nos deposita rápidamente en la nacional 340. Senderos en paralelo al asfalto y más tarde una pasarela de madera sobre la playa nos permitirán llegar a Tarifa evitando el tráfico de la carretera”.*



**Tarifa** Dentro del núcleo de población principal se encuentra el punto más meridional de la Península Ibérica, la Punta de Tarifa o «Marroquí», accidente geográfico que se sitúa en la Isla de las Palomas, unida hoy a la propia ciudad por medio de una carretera-calle, que sirve de acceso al faro que en ella se ubica. El cabo o Punta de Tarifa sirve además de divisoria a las aguas del Mar Mediterráneo y del Océano Atlántico, que se cruzan justo enfrente de la propia ciudad, que por lo tanto está situada en la parte más angosta del canal o Estrecho de Gibraltar, a una distancia mínima de 14 kilómetros de las costas marroquíes, lo que la convierte en la ciudad europea más cercana al continente africano.

El núcleo histórico de la ciudad de Tarifa, delimitado por sus antiguas murallas medievales, fue declarado en 2003

Bien de Interés Cultural en la categoría de Conjunto monumental. Del antiguo recinto amurallado se conservan amplios tramos bien en su situación original o bien integrados como parte de los edificios y la Puerta de Jerez construida en el siglo XIII. Al sur se encuentra el Castillo de Los Guzmanes. La fortaleza comenzó a construirse bajo el mandato de Abderramán III y sus obras concluyeron en 960 siendo modificada en múltiples ocasiones a lo largo de los años. Destaca dentro del conjunto que forma el castillo la denominada Torre de Guzmán el Bueno. Esta torre albarrana unida al castillo mediante una coracha de 40 metros de altura fue construida en el siglo XIII y se conserva prácticamente en su integridad. Ya intramurallas son especialmente importantes diversas construcciones religiosas. La Iglesia de Santa María situada junto al castillo. La Iglesia de San. Por último la Iglesia de San



Mateo es el principal templo de la ciudad. Fuera de las murallas de la ciudad, al oeste de la Torre de Guzmán, se encuentra el Castillo de Santa Catalina. Este fuerte se encuentra construido en el cerro del mismo nombre en el que en el siglo XVI se había construido una ermita. Con el objetivo de asegurar las baterías de la Isla de Las Palomas en 1813 el cuerpo de Ingenieros del Reino Unido construye, utilizando rocas del mismo cerro, el actual fuerte. A lo largo de su término municipal llegan las torres almenaras declaradas Bien de Interés Cultural que jalonan toda su costa y los valles interiores formando parte del sistema de vigilancia costera construido desde la Edad Media hasta el siglo XVI (algunas de las cuales hemos visto durante nuestro recorrido).

**4.- TARIFA - CARTELLAR VIEJO (87km si no bajamos a Algeciras):** Salimos de Tarifa bordeando sus murallas, buscando la “Colada de la Costa”, antiguo camino que pegado a la costa y que seguiremos durante más de 9 km hasta la torre y playa de Guadalmesí. Después empezamos a subir hacia el interior a través de las cañadas de Alelíos y Viñas hasta alcanzar el collado del Cerro de las Canteras y después la N-340 hasta el Mirador del Estrecho. Donde cogemos una pista poco antes del mirador para adentrarnos en el entorno del **P. N. de Los Alcornocales**. En el que se agrupa un complejo de sierras donde se desarrolla, en excelente estado de conservación, el mayor alcornocal de la Península Ibérica y uno de los más importantes del mundo. El atractivo natural de este Parque no finaliza aquí, ya que acoge unos bosques galerías excepcionales, capaces de transportarnos a regiones subtropicales ausentes en la actualidad del continente europeo, al estar formados por especies típicas de estos ambientes que han encontrado en este lugar un refugio adecuado para desarrollarse. Se localizan en los denominados «canutos», valles profundos y estrechos excavados por los ríos. El Parque se localiza entre las provincias de Cádiz y Málaga y forma una franja que





principales recursos económicos del espacio. Entre las piezas de caza se halla el corzo que encuentra en estas tierras su distribución más meridional, el ciervo ha sido reintroducido recientemente, así como el gamo y la cabra montés. La diversidad de este Parque, sus paisajes y sus tradiciones más arraigadas, entre las que destaca el descorche del alcornoque, hacen de este entorno natural una visita obligada de todo el que esté en sus proximidades. El Parque cuenta con una relevante cantidad de recursos

Esta pista nos lleva hasta el collado del Palancar, donde junto a un parque eólico de enormes aerogeneradores, parte la pista en otro cruce múltiple que se adentra en el canuto del río Guadalmesí para dejarnos sin pérdida posible en poco menos de 5 km en el área recreativa del puerto del Bujeo.

Desde el cruce del Puerto del Bujeo, comienza el ascenso de unos 4,5 km al Puerto de la Higuera situado en las faldas de la Sierra del Bujeo, poco antes de coronarlo tendremos unas vistas del Estrecho de Gibraltar incomparables sumergidos entre alcornocales. Desde el Puerto de la Higuera, comenzamos un suave descenso hacia el puerto de La Zarza y continuamos a través de las cabeceras de los valles del río de la Miel y de la garganta del Capitán hacia la



Sierra de la Palma. A continuación nos asomamos al mirador del Hoyo de Don Pedro a donde bien vale la pena asomarse. Continuamos bajando hasta la casa forestal primero y después pasamos por el cortijo del Acebuche y el centro penitenciario donde llegamos al cruce en el que nos tendremos que plantear si queremos bajar a Algeciras o continuar en dirección a Los Barrios y Castellar.



**Algeciras** Es la ciudad más poblada del Campo de Gibraltar con una economía basada en su situación de nodo de comunicaciones con África y las industrias existentes en la comarca. El tejido industrial químico-metalúrgico del Campo de Gibraltar constituye el núcleo industrial más importante de Andalucía, y segundo de España. El motor económico de la ciudad es sin embargo su puerto, uno de los más importantes de España y de mayor crecimiento del mundo, particularmente en cuanto a tráfico de contenedores, y que a su vez ocupa el primer puesto de tráfico de contenedores y buques del Mar Mediterráneo.

La primera ciudad fundada en la península ibérica por los musulmanes. La Edad Media marca la etapa

en la que la ciudad adquiere el mayor protagonismo histórico al ser puerta de entrada desde África para las sucesivas invasiones acaecidas en Al-Ándalus. De este modo almorávides, almohades y benimerines utilizan la ciudad como cabeza de puente para su entrada en Europa. Esta circunstancia provoca también que la ciudad sufra tres asedios por parte de Castilla hasta su conquista en 1344. Años más tarde Algeciras será de nuevo conquistada por nazaríes



granadinos y destruida totalmente en 1379. La ciudad renace en 1704 cuando refugiados procedentes de Gibraltar se asientan en la antigua medina. Desde la adquisición de la municipalidad en 1755 hasta la actualidad la ciudad ha participado en varios de los más importantes acontecimientos de la historia de España, los asedios a Gibraltar, la Guerra de la Independencia, la Revolución Cantonal o la Guerra de África albergando en 1906 la Conferencia Internacional sobre Marruecos donde se trataría la repartición de Marruecos. El siglo XX ha supuesto la transformación de Algeciras de un pequeño pueblo dedicado a la pesca a una de las principales ciudades portuarias del Mediterráneo y nexo de unión entre Europa y África.



embalse Garganta del Prior - Puerta Verde de Algeciras

Retomamos la ruta en las inmediaciones del centro penitenciario y el viejo Molino de Botafuegos y continuamos por el P.N. de Los Alcornocales recorriendo la puerta verde de Algeciras que nos lleva bordear el embalse de la Garganta del Prior. Tras cruzar el arroyo del Prior que alimenta el embalse seguimos bordeando el Monte de la Torre y en poco más de 1,5 km nos encontramos con la Ca-231 y dejamos a la derecha en centro de defensa forestal. Como un 1 km más adelante tenemos la oportunidad de entrar en la localidad de Los Barrios o, si no prevemos que los caminos estén embarrados, continuar el track bordeando la localidad siguiendo la ribera del río de Las Cañas o Palmones durante



Embalse del Guadarranque

unos 8 km y tras pasar por el cortijo del Jaramillo cruzamos la autovía por un túnel y alcanzamos la carretera a la altura de la Venta El Frenazo. Continuamos durante unos 2 km por la carretera en dirección a Los Barrios y antes de coronar el puerto del Moral cogemos por la izquierda la Ca-9207 dirección Jimena. Durante unos 10 km circularémos por esa carretera hasta cruzar el río Guadarranque y la A-405 que la cogemos por la izquierda por un carril bici que circula pegado a la carretera. En unos 5,5 km de carril bici alcanzamos la estación ferroviaria de Almoraima y su parque empresarial. A continuación cogemos por la izquierda la carretera hacia el embalse de Guadarranque y el

Castillo de Castellar que se encuentra a unos escasos 8 km. **Castellar Viejo** La fortaleza de Castellar Viejo se alza sobre un cerro de empinadas laderas en pleno Parque Natural Los Alcornocales, entre los ríos Guadarranque y Hozgarganta, divisoando el embalse del Guadarranque y los bosques de sus laderas. Esta fortaleza árabe construida en el siglo XIII se encontraba en una posición de frontera, defendiendo el reino de Taifas, de Algeciras. Fue antigua residencia de los Condes de Castellar. Su planta es de forma irregular y posee un recinto amurallado donde destacan las torres de su entrada, con elementos defensivos como las barbacanas que defienden el acceso del castillo, perforadas con saeteras y una puerta en recodo abierta bajo un bello arco peraltado



Castillo de Castellar

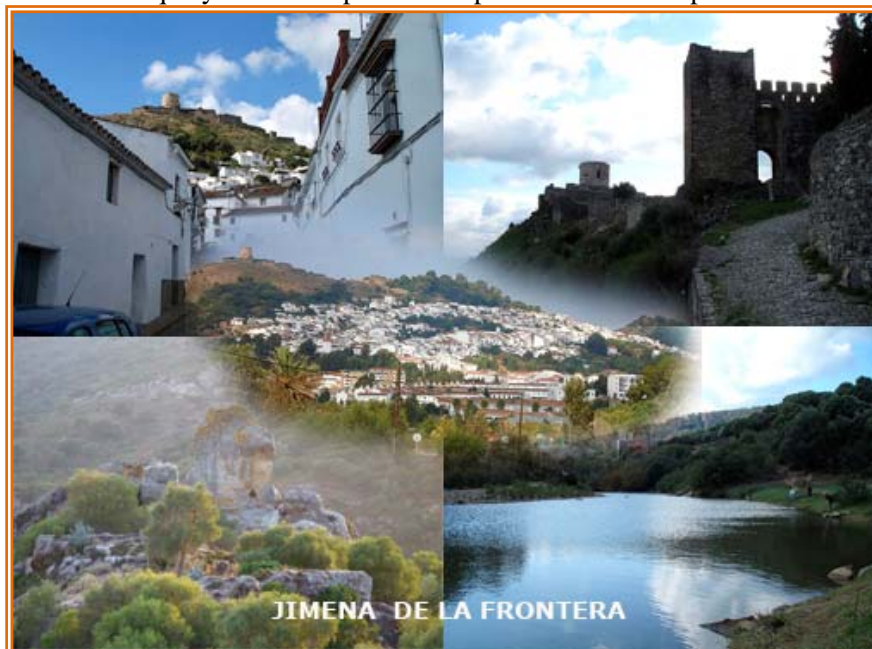
enmarcado por otro de herradura. Desde el pequeño patio de armas se accede al caserío interior, con casas blancas y calles estrechas y sinuosas cuajadas de flores. Entre los edificios destacan el alcázar de los Condes de Castellar, con la torre del Homenaje, el Ayuntamiento y la Iglesia del Divino Salvador, de estilo barroco. Más bien parece una alcazaba, en la que el castillo sería la zona militar separada de la zona administrativa y civil. Se conserva en buen estado la entrada, con arcos de herradura, que daba paso al recinto dentro del cual se cobija el poblado al amparo del castillo. Fue restaurado parcialmente en el año 1979. Fue declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de Monumento en 1949. Tras su despoblación en los años 50 terminó convirtiéndose en destino de hippies en los setenta.



**5.- CARTELLAR VIEJO – COLMENAR (61 km)** El rutómetro de la TA dice: *Desde el propio castillo partimos por la única carretera que sale hacia el norte junto al punto de información del Parque Natural de los Alcornocales, en seguida se convierte en pista de tierra que comienza a descender primero suavemente y más adelante de forma más brusca al tiempo que empeora el piso considerablemente.*



En menos de 2 km se acaba el asfalto y se inicia la bajada hacia el Cortijo Matillas que nos da la entrada a las Vegas de Jimena, donde el camino se aplanan en busca del trazado de la vía del tren, cruzamos las vías y continuamos por la izquierda pegados a la vía siguiendo la ribera del río Hozgarganta, considerado el último río virgen de Andalucía. Alternando sendero y pista y cruzando alguna cancela seguimos el trazado de la vía unos 11 km hasta las inmediaciones del Rancho los Lobos, donde cruzamos las vías y seguimos le ribera acercándonos a **Jimena de La Frontera** que ya se ve desparramada por la ladera a los pies de su castillo. Sin duda, uno de los pueblos más bonitos



de la provincia de Cádiz. Se encuentra en un lugar perfecto, entre la Sierra de Ronda y el Estrecho de Gibraltar. Jimena fue declarada Conjunto Histórico Artístico en 1983. Conocerla supone encontrarnos con la belleza paisajística e histórica de un lugar que merece la pena en todos los sentidos. Jimena duerme alrededor de su castillo, erigido en la Sierra de San Cristóbal. En sus inmediaciones corre el río Hozgarganta, formando bellos parajes. Aquí se han encontrado restos romanos, árabes, incluso en la cueva de laja Atta se han hecho descubrimientos de la era prehistórica. Jimena fue reconquistada por la cristiandad en 1489, aunque anteriormente ya lo hicieron pero, al ser Jimena un importante punto comercial, presentó mucha más batalla, y fue tomada en dos ocasiones por los árabes. Jimena destaca por el conjunto

de su castillo, construido a mediados del siglo XIII y declarado Monumento Nacional en 1931. La Torre del Homenaje es la más alta, con 13 metros de altura, erigida en el centro de la fortaleza. Resulta curiosa porque es una de las pocas torres árabes circulares que existen en España. Se divisa una panorámica espectacular: a un lado, la serranía gaditana, ya lindando con la malagueña, y al otro, el mar del Estrecho de Gibraltar. Detrás del Castillo se sitúa lo que se conoce como el Baño de la Reina Mora, una pileta que se halla junto a los restos de una iglesia mozárabe que estaba labrada sobre la roca viva, muy común en esta parte de Andalucía Occidental. A la izquierda del baño se encuentran cuatro grandes nichos, que corresponde a otra iglesia mozárabe. La pileta, de la que muchos en Jimena cuentan leyendas de mujeres moras, sólo fue la pila bautismal de la pequeña iglesia.

La etapa continúa y el rutómetro de la TA nos describe los 40 km hasta El Colmenar de la siguiente manera: *Una vez atravesada Jimena hacia el norte, nos situamos en el cruce con la C-3331 y partiremos a la izquierda en dirección a Ubrique. El tramo de carretera que vamos a recorrer merece una mención especial, esta se adentra en el valle del río Hozgarganta, considerado el último río virgen de Andalucía ya que no tiene ningún núcleo urbano entre su cabecera y Jimena de la Frontera; discurrimos por uno de los lugares más bellos del parque natural y además tiene muy poco tráfico (el núcleo de población más cercano desde Jimena por aquí está a más de 50 kms) El trazado de la misma se mantiene a cierta altura sobre el río, cuando baja al fondo del valle entramos en la provincia de Málaga y enseguida abandonamos la carretera por una pista que aparece a nuestra derecha. Sí hasta aquí todo ha sido verdor y belleza, lo que viene ahora es de impresión, primero por la subida larga y dura que por la Loma de los Cerquijos nos llevará hasta la “Carrera del Caballo”, habiendo superado la Garganta del Ramblazo y la depresión de las Motillas. Entre*

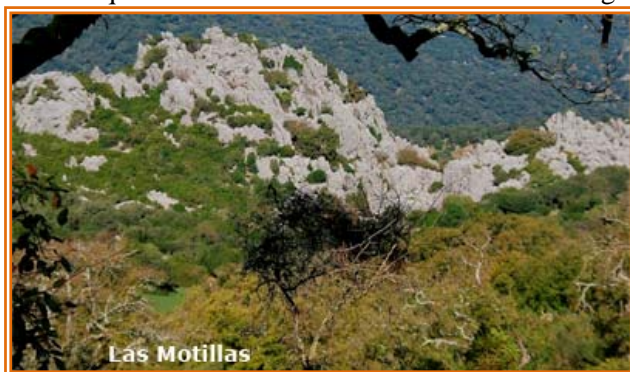


la frondosa compañía de los quejigos y alcornoques no será difícil cruzarnos con jabalíes, ciervos o muflones. Llegados al puerto de la Carrera del Caballo y tras cruzar una cancela tomaremos el ramal que aparece a nuestra derecha, no sin antes contemplar las inmensas moles calizas de las cimas del parque natural de la sierra de Grazalema, en la ya cercana sierra de Cádiz. Un largo y también encantador descenso nos acerca al no menos valioso río Guadiaro, junto al cual se asienta nuestro objetivo situado en un idílico lugar, para terminar de impresionar nuestras saturadas retinas.



Salimos de Jimena y tras dejar a nuestra izquierda el Camping de Los Alcornocales cogemos por la izquierda la C-3331 que se adentra en los montes. Pasamos La garganta de Los Hornillos y a continuación bordeamos la Loma de Las

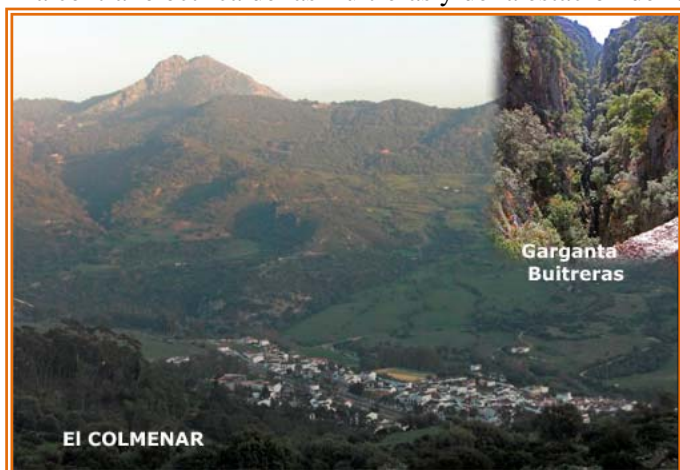
Asomadillas. Continuamos durante unos 10 km bordeando lomas y atravesando los barrancos que abren los diferentes arroyos que buscan el fondo del valle por donde circula el Hozgarganta. Dejamos a la izquierda el Rancho del Barrancón y unos km más adelante la carretera baja para cruzar el río pero antes, justo después de una casa a la derecha, cogemos una pista por la derecha hacia la Carrera del Caballo. A unos 2,6 km dejamos por la izquierda el desvío al cortijo de Paula y una fuente de agua para el ganado. El camino sigue subiendo, dejamos a la izquierda el Albergue de la Ajustada y poco después, en el cruce del Alpargatero, un desvío a la derecha por la cabreriza del



Ramblazo, a nuestra izquierda se muestra la formación rocosa de Las Motillas con sus cuevas y gargantas. Subimos durante algo más de 5 km hasta encontrarnos con un cruce en el que el GR-7 nos viene por la derecha y se junta con nuestra pista para seguir en falso llano unos escasos 2km hasta alcanzar la encrucijada de Carrera del Caballo. Por la izquierda el GR-7 continúa en dirección a Ubrique, nosotros nos vamos por la derecha bordeando el Puerto de Los Peñones y el cerro del Tueco para después iniciar la bajada por pista y en unos 10 km nos encontramos con una pista asfaltada a la altura del puerto Zurera que la cogemos por la derecha para terminar de bajar por ella 4 km sinuosos para alcanzar el valle del río Guadiaro y el pueblo de **El Colmenar- Estación de Gaucín**. Es una barriada de Cortes de la Frontera situada en un precioso valle por donde discurre el río Guadiaro. Su origen es reciente, pues nace a raíz de la creación de la central eléctrica de las Buitreras y de la estación de ferrocarril

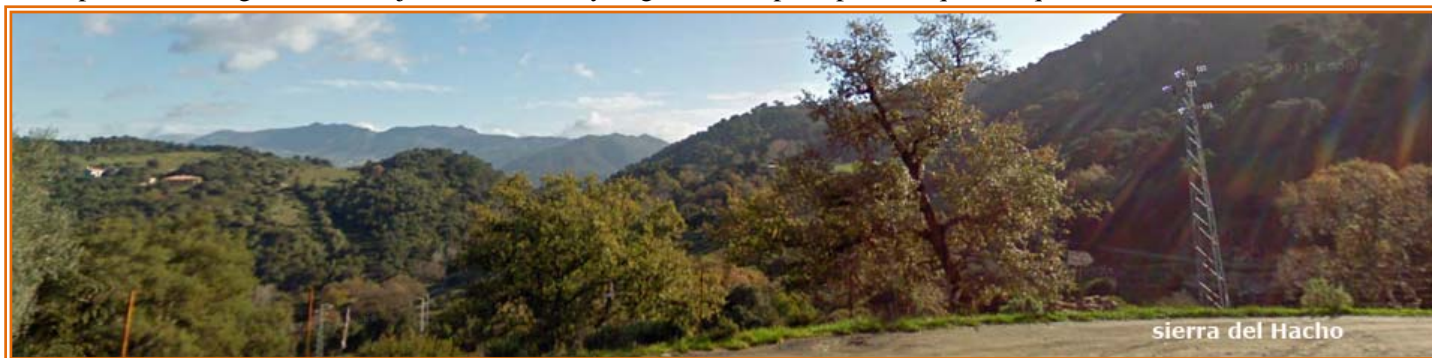


hace poco más de un siglo. Sin embargo, esta zona del valle ha estado habitada por el hombre desde épocas remotas. En sus cercanías se encuentran la cueva de Las Motillas, con grabados y pinturas del paleolítico, y los restos de la ciudad romana de Saepo. El colmenar constituye la puerta de entrada a la zona malagueña del Parque Natural de los Alcornocales. Muy cerca se encuentra la garganta de Las Buitreras, el espectacular cañón que la erosión de las aguas del río Guadiaro ha ido construyendo sobre la roca caliza. La historia de El Colmenar está íntimamente ligada a la línea férrea Algeciras-Bobadilla. Construida a finales del siglo XIX para Algeciras con Bobadilla y el resto de la red.





**6.- EL COLMENAR - RONDA (58 km)** Salimos de El Colmenar y tras cruzar el río Guadiaro iniciamos el ascenso del puerto del Negro, donde dejamos el asfalto y cogemos una pista por la izquierda que nos introduce en la Sierra del



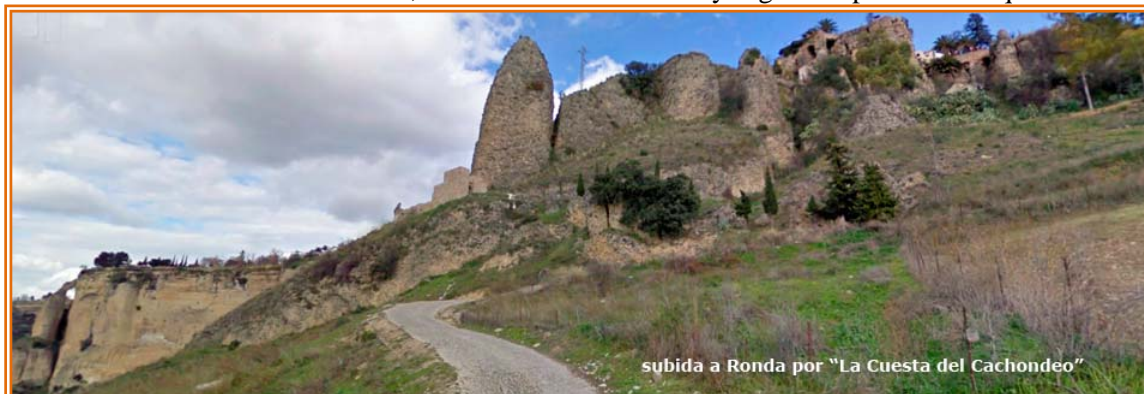
Hacho. La pista nos lleva por la ladera de la sierra con el clásico sube y baja de la travesía de los diferentes barrancos y gargantas que nos encontramos en el camino para luego descender a la entrada del fértil valle del Guadiaro donde una pequeña colina y el Cortijo del Puerto de las Eras (hoy casa rural) nos da paso a la cañada real de Gibraltar y después el camino de los puertos, ya en la comarca de Benalauría, que nos lleva siguiendo la ribera del Guadiaro hasta la localidad de La Cañada del Real Tesoro, también llamada Estación de Cortes. Después de un corto tramo de asfalto cogemos una pista por la izquierda que nos adentra en la comarca de Banadalid siguiendo por el valle por trazados de vías pecuarias que transcurren cercanas al trazado de la vía férrea y al río. Saltamos a la comarca de Jimera de Libar y en el camino dejamos por la izquierda varios molinos pegados al río antes de llegar a la localidad o estación de Jimera de Libar. Atravesamos la localidad y seguimos por un bonito sendero que coincide con el trazado de la Cañada Real del Campo de



Gibraltar y que durante unos 7 km remonta el valle ciñéndose a su margen izquierdo salvando las estrecheces del valle, al tiempo que la vía férrea lo hace por túneles, hasta alcanzar la estación de Benaoján donde cruzando



el río nos podemos desviar para visitar el nacimiento de Los Cascajales cuyas aguas alimentan al río Guadiaro. Una vez retomada la etapa un par de km más más adelante nos encontramos por la izquierda, al otro lado de la vía férrea, con la Cueva del Gato, un importante atractivo natural de Andalucía con 4 kms de longitud. A partir de aquí nos podemos encontrar con algún tramo del sendero que se encuentre arado, de ser así nos tendremos que subir en la carretera que circula cercana al sendero. Un poco más adelante dejamos la carretera por la izquierda y tenemos que vadear el río por un “puente-artesanal” que, en función del tiempo, posiblemente no esté y tengamos que cruzar “agua a través” con las bicis al hombro. Tras cruzar el río, cruzamos la vía del tren y seguimos por sendero que transcurre pegado a la misma

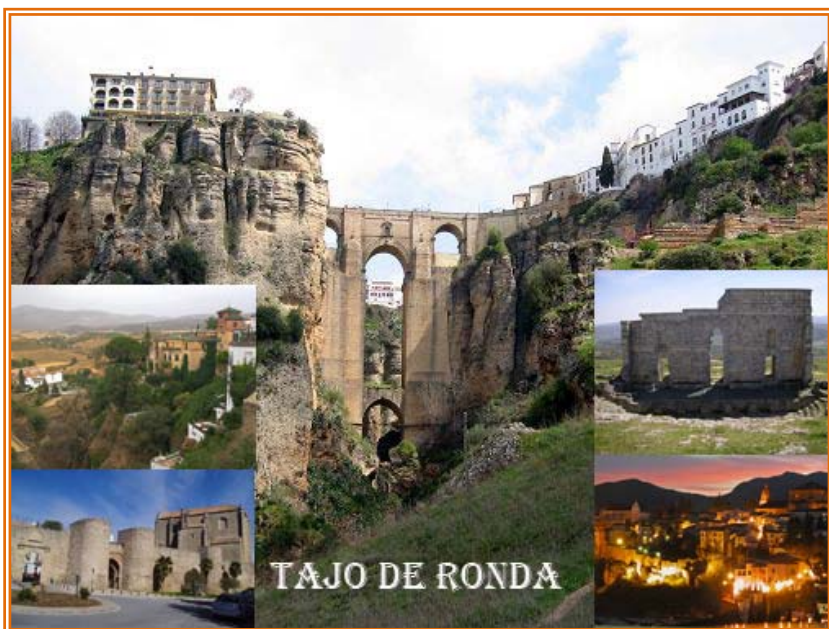


durante algo más de 2 km. A continuación volvemos a cruzar las vías para llegar al paraje de La Indiana donde el río Guadalquivir desemboca en el Guadiaro.



A partir de aquí iniciamos el remonte del valle del Guadalquivir en dirección a la meseta rocosa sobre la que se ubica Ronda. Iremos ganando altura conforme nos acercamos a los paredones del tajo hasta la “Cuesta del Cachondeo”, que haciendo honor a su nombre nos depara algo menos de 2 km con un porcentaje medio del 10,4% por pista empedrada en plan “clásica flamenca” que nos da la entrada en **Ronda**.

La ciudad se asienta sobre una meseta cortada por un profundo tajo (El Tajo de Ronda) excavado por el río Guadalquivir, al que asoman los edificios de su centro histórico, lo que confiere a la ciudad una panorámica pintoresca que, unida a la variedad de monumentos que posee, a su entorno natural y a su cercanía a los grandes centros del turismo de masas de la Costa del Sol, ha convertido a Ronda en un centro turístico notable. La cornisa del tajo y el puente que lo salva son la imagen por antonomasia de la ciudad. El término municipal de Ronda ocupa la llamada



depresión de Ronda y está rodeado por sierras, en el interior el relieve es suave y comprende zonas de dehesa y zonas hortícolas y cerealistas. Como monumentos destacables de la ciudad tenemos el Puente Nuevo situado sobre la Garganta del Tajo junto con el Puente Viejo y el Puente árabe. Ronda estuvo dividida y aún conserva esta división en tres barrios: En la parte antigua, conocida como **"La ciudad"** se encuentra la Iglesia Mayor, la Iglesia del Espíritu Santo, la casa consistorial, distintos museos, los palacios de Mondragón y Salvatierra, la Casa del Rey Moro por la que se puede bajar al fondo del tajo a través de las escaleras de la mina, la Casa del Gigante, el Alminar de San Sebastián, la desaparecida Iglesia de San Sebastián, la Casa de San Juan Bosco, la Puerta de Felipe V y gran cantidad de casas-palacio, callejuelas y plazoletas. Pasando

la Cuesta de las Imágenes se encuentra el **barrio de San Francisco**, desde el que se observa la Puerta de Almocábar y la muralla árabe que rodeaba Ronda y que llega hasta el puente árabe en cuyo pie destacan los baños árabes, unos de los mejores conservados de España. Destaca el Convento de San Francisco que da nombre al barrio, del que sólo se conserva la iglesia, de estilo gótico-mudéjar con una portada de estilo gótico isabelino. En la zona moderna, conocida como **"El Mercadillo"**, se encuentra el Parador de Turismo construido sobre lo que antes fue el Ayuntamiento y el mercado de Abastos; la plaza de toros de Ronda, propiedad de la Real Maestranza, es la plaza de toros más antigua y de ruedo más grande del mundo; el parque de la Alameda con su balconada sobre el tajo, gran cantidad de vegetación y nuevo Teatro Vicente Espinel; las iglesias del Socorro, La Merced, Santa Cecilia y Padre Jesús entre otras, así como el Templete de la Virgen de los Dolores. La calle Carrera Espinel, de un kilómetro de longitud y peatonal con nueve tramos, conocida popularmente como Calle de la Bola. También en el barrio del Mercadillo se encuentra buena parte del legado artístico modernista y ecléctico de la ciudad, destacando el edificio del Círculo de Artistas o Casino de Ronda, lugar en el que Blas Infante organizó la primera asamblea andaluza, situado en la plaza del Socorro, el kiosko y las farolas de la Alameda del Tajo, el mirador del Paseo de Blas Infante, o la farola de la plaza de Carmen Abela.

**7.- RONDA - VALLE DE ABDALAJIS (74 ó 64 km).** En el primer tramo desde Ronda tenemos 26,5 km clasificados de dificultad tec. y fis. alta (3h.45') con 4 km de sendero no ciclable y 20 km de pista con alguna

dificultad. Cambiamos de la Comarca de la Serranía de Ronda a la de la Sierra de las Nieves. Pasamos del valle o cuenca del Guadiaro a la del Guadalhorce cruzando el collado o puerto de Lifa, situado al norte del Parque Natural de la Sierra de las Nieves que nos separa de la costa malagueña. Salimos de Ronda buscando la carretera del Burgo nada más cruzar la rotonda dejamos la carretera de El Burgo y nos metemos hacia el polideportivo y el Super Sol y después ya entramos en el camino de Ronda a Yunquera, con un primer km asfaltado para luego seguir por pista en dirección a la finca Los Peñoncillos dejando atrás el altiplano y la ciudad de Ronda. Nos acercamos a la sierra e iniciamos unos 4 km de subida para superar el collado de Lifa, ya en el entorno norte del P.N. Sierra de las Nieves. A partir del puerto y el cortijo de Lifa la TA dice: *Donde se acaba la pista y se toma un camino de servicio de un tendido eléctrico, descuidado y cubierto de aulagas. La orientación en el tramo de camino es muy difícil. Al principio, el*



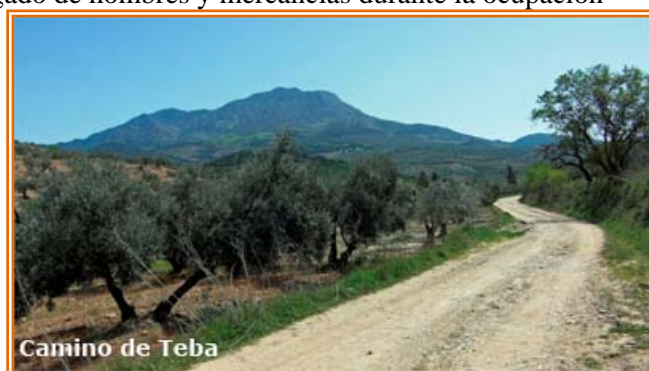


tendido eléctrico puede servir de referencia, pero tras pasar una alambrada hay que buscar el mejor camino por la vaguada de la derecha que conduce hasta el cauce, por lo general seco, del río Turón. Aunque el camino coincide con el trazado del GR-7 (y también con el antiguo trazado de una de las rutas del Legado Andalusi) las marcas del sendero de largo recorrido pueden no ser suficientes para localizar el camino hasta el río Turón.



Las piedras, las aulagas y la falta de definición del sendero posiblemente nos obligarán a echar pie a tierra, si bien tenemos la ventaja que al menos es cuesta abajo. Una vez cruzado el cauce (seguramente seco) del río Turón, cogemos una pista en mejor estado que nos lleva por su ribera derecha y en unos 2 km tenemos por la izquierda el dique de Hierbabuena y en poco más de 1,5 km más bajo nos encontramos la presa del dique y en otros 2 km más otra pequeña presa, antes de llegar al pueblo **de El Burgo**. Rodeado de Montañas pobladas de bosques, se alza sobre un cerro, desafiante al paso de la historia. El río Turón le rodea en su afán vigía de tierras y

caminos. Esta situación de Atalaya estratégica ha marcado su existencia. Fue morada de los clanes familiares de la Época del Cobre, Torre de Aníbal de los cartaginenses, paso obligado de hombres y mercancías durante la ocupación romana y castillo fronterizo durante la época árabe. Hoy por hoy, la única ocupación que cabe es pasear entre una naturaleza privilegiada, disfrutar de unos servicios turísticos de calidad extra y visitar sus calles, fruto de la mezcla árabe y cristiana. El siguiente tramo del El Burgo a Ardales son casi 21 km todo por pista (2h 40') y la TA lo califica como dificultad media tanto física como técnica y la define como: *De El Burgo a Ardales hay una carretera asfaltada que va paralela al cauce del Río Turón Sin embargo, para evitar el asfalto y ganar en vistas el recorrido del tramo lo trazamos por las Sierra de Ortega, sobre la margen izquierda del Río. Así, desde El Burgo*



*tomamos una pista "Camino de El Burgo a Teba" que va remontando entre olivares junto al arroyo del Prado. Alcanza los 800 m. de cota y prosigue por lo alto de la cuerda entre pinares y vegetación mediterránea hasta las inmediaciones del cerro "Ermitica" con caseta de vigilancia. A partir de donde empieza una constante bajada el pueblo de Ardales.* En los primeros kilómetros la pista llanea y luego va picando hacia arriba. En unos 6 km nos encontramos con una pista que por la derecha lleva al cortijo de la Herradura pero nosotros continuamos por la izquierda. Durante los siguientes 7 km cresteamos por la sierra hasta alcanzar el desvío que lleva al cerro de Las Hermitillas, donde cogemos hacia la izquierda e iniciamos la bajada de la sierra hacia la localidad de **Ardales**. Localizado junto a un gran promontorio calizo conocido como Peña de Ardales, origen del asentamiento humano. La



población se fue configurando en torno a la Peña y sus edificios principales provocando, desde antiguo, una visión muy llamativa de un pueblo en torno a un gran promontorio. La Plaza de Ardales conserva su intensa actividad comercial, a ella confluyen las calles del casco histórico que se desparrama desde el casco antiguo. En una de sus esquinas se levanta el convento de frailes de San Sebastián, que albergó una comunidad de gran influencia durante los siglos XVIII y XIX. Nos encontramos en la comarca malagueña de Guadalteba, situada al norte de la provincia, queda enmarcada por la campiña sevillana en el norte; el Valle del Guadalhorce en su fachada meridional; las Sierras de Ronda y Cádiz al oeste; y la Vega Antequerana al sur. Representa el comienzo del llamado Surco Intrabético, gran corredor natural que pone en contacto Andalucía con el levante peninsular.

Llegados a Ardales nos tenemos que plantear como realizar el siguiente tramo hasta El Chorro, son 16 km (2h.35') que la TA lo califica como dificultad física Media y técnica Alta y lo describe como sigue: *Desde Ardales, se puede ir al entorno de El Chorro por una carretera asfaltada bastante atractiva, que bordea el embalse del Conde de*



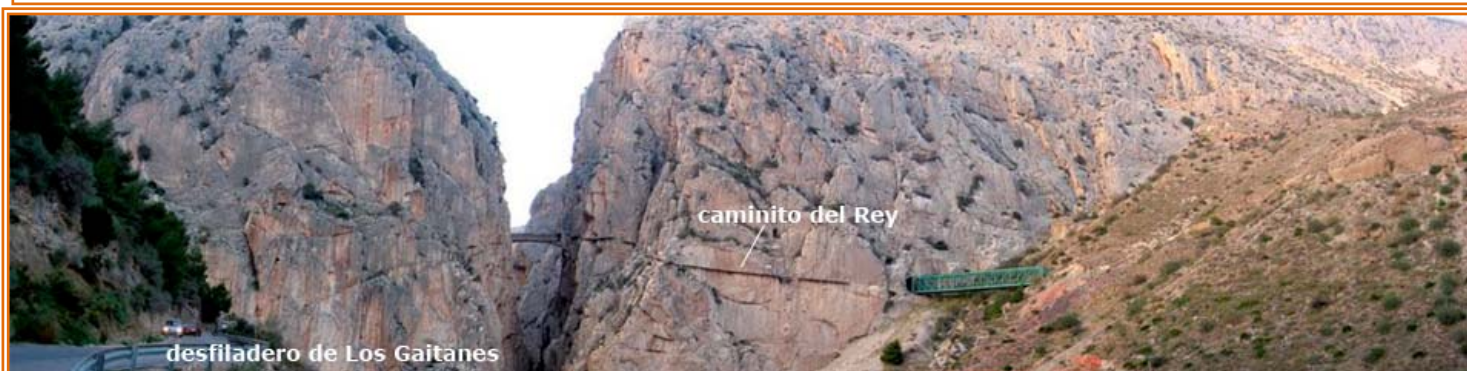
Guadalhorce. Este es el trazado de la ruta del Legado Andaluc . Sin embargo, siguiendo el espíritu de la Transandalus de evitar el asfalto, este tramo lo hemos trazado siguiendo el mismo recorrido que el sendero GR-7, ya que en este tramo es ciclable casi en su totalidad. El recorrido es una sucesión de subidas y bajadas por las estribaciones de la Sierra de Aguas. Tras una fuerte subida inicial en su mayor parte por pista cementada se alcanza un collado donde ya se divisa el macizo calizo de la Sierra de Huma y justo delante, casi confundiendo la loma de "La Mesa". Que será el punto de referencia donde hay que dirigirse pasando junto a las ruinas de Bobastro. Para una vez rodeado el embalse artificial de su cima, tomar un camino que tras una bajada de vértigo, y muy técnica, por rincones espectaculares, nos sitúa en el embalse del Chorro. Entre Ardales y El Chorro tenemos varias cosas interesantes y debemos ser selectivos pues seguramente no tendremos tiempo para verlas todas. Otra alternativa sería pernoctar en El Chorro y dejar el tramo hasta el Valle de Abdalajís (10 km) para el día siguiente, pero es la última etapa y no deberíamos llegar muy tarde a Villanueva del Rosario.



Embalse Conde del Guadalhorce

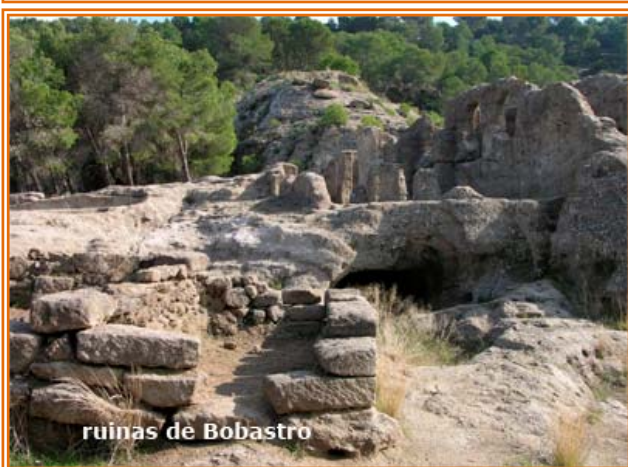


embalse superior Tajo de La Encantada - El Chorro



desfiladero de Los Gaitanes

caminito del Rey



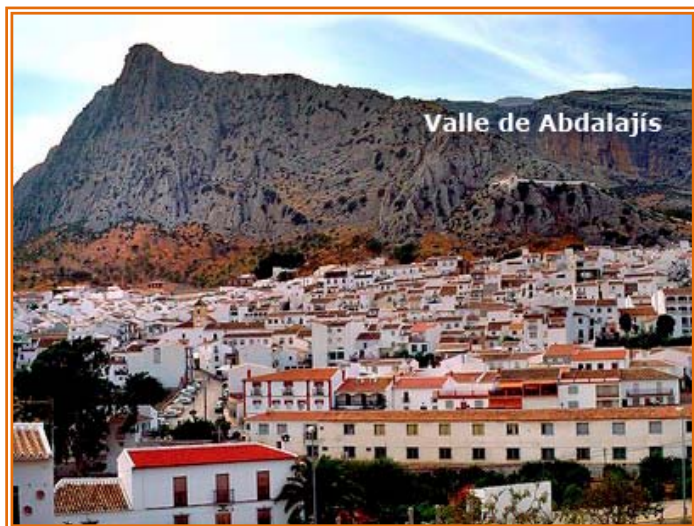
ruinas de Bobastro

**Una alternativa mixta** entre la TA y el Legado Andaluc , sería salir de Ardales por carretera, bordear el embalse del Conde de Guadalhorce, subir para visitar las ruinas de Bobastro y a partir de aquí continuar el trazado de la TA bordeando el embalse superior del Tajo de la Encantada, para luego realizar la *bajada de vértigo, y muy técnica, por rincones espectaculares, nos sitúa en el embalse del Chorro*. Una vez en el embalse del Chorro, antes de cruzar hacia la localidad del Chorro, tendríamos que retroceder como un km para contemplar el Desfiladero de Los Gaitanes y el famoso Caminito del Rey que cuelga de las paredes del desfiladero. Si vamos mal de tiempo y/o fuerzas, **la alternativa más cómoda** y corta es hacer todo el camino por asfalto (Legado Andaluc ) sin subir a visitar las ruinas de Bobastro y el Embalse Superior, igualmente nos evitaremos la bajada técnica hacia el

embalse de El Chorro, esta alternativa pasa por delante del desfiladero de Los Gaitanes cuando bordea el embalse de El Chorro. Por último la **alternativa más dura y lenta** es seguir el TA a la salida de Ardales remontando la sierra por pistas con pendientes considerables, algunas de ellas hormigonadas, siguiendo el trazado del GR unos 9 km hasta alcanzar la carretera y las ruinas de Bobastro. En función de cómo hayamos llegado al Chorro, nos plantearemos buscar alojamiento aquí o intentar acometer el siguiente tramo El Chorro - Valle de Abdalajís, son 10 km (1 h. 50')



clasificado como dificultad física Alta y dificultad técnica Media, la TA lo describe como: *La ruta del Legado Andalusi está trazada por una carretera sinuosa y de poco tráfico que une El Chorro con el Valle de Abdalajís, pero, buscando evitar el asfalto, el trazado de este tramo de la TransAndalus lo desarrollamos siguiendo el recorrido del sendero GR-7. Este recorrido sigue el Camino de Las Pedreras para ascender al puerto de Flandes en la ladera sur de la Sierra de Huma. Pasa pegado a los pies de los farallones rocosos de la Sierra, donde hay multitud de vías de escalada. Tras una fuerte subida (4 km al 10% de promedio) se alcanza el Cortijo de las Pedreras dando vistas al Tajo del Cuervo, lugar de salto de parapente. A continuación comienza una continua bajada alcanzando una pista asfaltada que lleva al Valle de Abdalajís. A 1500 m de comenzar la pista asfaltada, se pasa por el caserío de La Fresneda. En este punto se puede tomar un desvío a la izquierda, “el camino del Nacimiento”, mucho más atractivo que la carretera y conduce al Valle de Abdalajís evitando 2 km de asfalto. El tramo por el Legado Andalusi es una pista asfaltada, más fácil con menos desnivel y con algo menos de 10 km por lo que en teoría deberíamos hacerlo en menos de 1 hora. Aunque el recorrido de la TA nos proporcionará unas vistas del Valle espectaculares y, una vez que hayamos coronado poco después del cortijo de Las Pedreras, ya todo es bajada, unos 5 km hasta el pueblo de El Valle*



**de Abdalajis.** Está situado al sur de la Comarca de Antequera y al norte del Valle del Guadalhorce, comarcas en la que se integra según diferentes delimitaciones. Desde la Prehistoria, el valle de Abdalajís ha servido como paso obligado o nexo de unión entre la zona del Guadalhorce y la Vega de Antequera lo que le ha proporcionado una riqueza arqueológica extraordinaria, así lo evidencian los múltiples yacimiento y restos arqueológicos encontrados en su término municipal. Por el valle y Sierra de Abdalajís han pasado muchas civilizaciones y razas diversas. Durante siglos la población estuvo diseminada por el Valle y no es hasta los siglos XVI- XVII que se congrega en una Villa primero, dependiendo de Antequera y posteriormente como Señorío independizándose de Antequera. Ya en el siglo XX se distingue como municipio con carácter republicano que ofrece sería resistencia al avance de las tropas nacionales

hacia Málaga. Después la represión franquista en éste pueblo fue atroz, con casi cien fusilados. Además, fueron muchos los que refugiados en la sierra trataron de evitar dicha represión echándose al monte. En Junio de 2009, el pueblo se une a la llamada Red de Municipios por la Tercera República.

**8.- VALLE DEABDALAJIS – VILLANUEVA DEL ROSARIO (52 km).** El primer tramo hasta Antequera son 22 km (2h 50'), dificultad física y técnica Media. Descrita por la TA como: *En este tramo la TransAndalus empieza tomando la ruta del Legado Andalusi. Hemos descartado el GR-7 que sigue el camino de la Fuente de la Zarza debido a las fuertes rampas. Salimos por carretera dirección a Antequera para, pasados un par de kilómetros, desviarse a la derecha por buena pista en ascenso hacia el cortijo del Castillo. El peñón rocoso que jalona la loma donde se ubica el cortijo sirve de referencia. Una vez la pista corona la loma tendremos vistas al altiplano de Antequera y al cerro del Camorro Alto, estribación oeste del Torcal de Antequera. Durante unos kilómetros la pista va sin perder altura hasta alcanzar una carretera asfaltada que ya en bajada conduce a otra mejor, que pasa junto a “Lobo Park” curiosa iniciativa para proteger esta especie que fue extinguida en muchas sierras andaluzas. Más adelante nos desviaremos a la izquierda hacia la Hacienda la Magdalena, que atravesamos para tomar el antiguo sendero “Camino de las Arquillas” (hoy una pista) que sin pérdida nos lleva a Antequera.*



Salimos por la A-343 y en poco más de 2km tomamos pista a la derecha, hacia Huerta de Santa María, que cruza el río y emprende una subida continua hacia el cortijo del Castillo. Ignoramos varias pistas a izquierda y derecha que nos desvían para entrar en diferentes cortijos, el de La huertecilla, el de San Juanenjo, el del Bermejál antes de llegar al cortijo del Castillo. Continuamos por el Camino del Valle de Antequera bordeando la Peña que corona la loma dejando el cortijo a la derecha, por un altiplano dejamos a la derecha el desvío al cortijo Casablanca, continuamos unos 2 km por el camino principal ignorando los desvíos hasta alcanzar una carretera que la cogemos por la izquierda en bajada.



En poco más de 2 km nos volvemos a encontrar con la A-343 que viene del Abdalajis y la cogemos por la derecha en dirección Antequera. Como en 1 km nos encontramos por la izquierda el desvío a Lobo Park, fundado por Daniel Weigend y Alexandra Stieber (ambos proceden de Alemania) como una iniciativa privada en 2002 (abierto al público desde noviembre de 2004) con la ambición de establecer un parque de lobos que es único en el mundo en su configuración. La intención de los titulares era que todos los lobos, así como todos los demás animales viviesen en un



entorno que fue construido tanto para proteger la flora y fauna existente, como para garantizar que pudiesen vivir su vida en circunstancias tan reales y naturales como fuera posible. Es de gran importancia que tienen enormes recintos para vivir una vida que es casi equivalente a un medio ambiente 'natural', vivir su vida de manada sin interferencias de intrusos humanos o domesticación. Aproximadamente 100.000 m<sup>2</sup> se han reservado para cercados enormes para

proporcionar a los lobos tanto espacio como fuese posible para moverse y jugar.

Unos 3 km después y tras dejar a la izquierda el Ventorrillo de La Magdalena, dejamos la carretera y cogemos una pista asfaltada por la izquierda que en 1 km nos lleva hasta el hotel-convento La Magdalena. Atravesamos la hacienda y cogemos el Camino de las Arquillas, viejo camino, construido sobre una antigua acequia que desde siglos surte de agua a Antequera. Desde el que disfrutaremos de panorámicas sobre Antequera y la Peña de Los Enamorados o el "Indio". En unos 4 km llegamos a **Antequera** por su parte alta de Santa Catalina. Por su situación estratégica de comunicaciones, con cuatro aeropuertos situados a una hora aproximada de distancia y en la vía ferroviaria del Puerto de Algeciras, Antequera se perfila

como un importante centro de infraestructura logística, con varios parques empresariales y el nuevo Centro Logístico de Andalucía. Además, la Vega de Antequera, regada por el río Guadalhorce, es una zona agrícola fértil que proporciona cereales, aceite de oliva y hortalizas en abundancia. La ciudad tiene su origen en la antigua Antikaria romana, aunque varios yacimientos repartidos por el término municipal atestiguan que la zona estuvo habitada con



anterioridad. De su pasado conserva un extenso patrimonio arqueológico y arquitectónico, destacando el conjunto de dólmenes de Menga, Viera y El Romeral, así como numerosas iglesias, conventos y palacetes de distintas épocas y estilos. De su entorno físico destaca el Paraje Natural de El Torcal, famoso por las caprichosas formas de sus rocas calizas, que conforman uno de los paisajes kársticos más importantes de Europa. Antequera fue uno de los centros ligados a los inicios del nacionalismo andaluz, donde se redactó la Constitución Federal de Antequera en 1883 y se acordó el llamado Pacto Autonómico de Antequera en 1978, que condujo a la consecución de la autonomía para Andalucía. Es antigua ambición de esta ciudad ser sede del gobierno andaluz, votación que perdió en su día en favor de Sevilla.





El siguiente tramo hasta nuestro destino en Villanueva del Rosario son unos 30 km de dificultad física Media y técnica Baja descrita por la TA como: *Salimos de Antequera por la Puerta del Agua, dejando atrás unas estupendas vistas de La Alcazaba. Alcanzamos la carretera de El Torcal, en la que rodaremos escasos kilómetros para desviarnos y pasar junto al Manantial de la Villa. Posteriormente, ya por pista, pasaremos por unos cortijos con buenas fuentes. Más tarde llegaremos a la autovía y tras unos kilómetros por la vía de servicio la cruzaremos. Pasaremos por una venta, El Retozo, donde podremos comer, e incluso alojarnos en unos bungalows. Volveremos a pasar bajo la autovía, esta vez la que lleva a la capital nazarí y ya por carreterillas locales entraremos a Villanueva del Rosario donde a las afueras tomaremos el “Camino del Gumeo” que en unos pocos kilómetros nos*

*llevará a Villanueva del Trabuco.*



Salimos de Antequera por una pista que remonta el margen izquierdo del río de La villa hasta alcanzar la carretera de El Torcal a la altura de la fábrica de harinas, algo más de 2 km después dejamos a la izquierda la Venta de Molino Blanco y a continuación abandonamos la carretera cogiendo una pista por la derecha que circula paralela y que nos lleva al manantial o nacimiento de La Villa en 1 km. Después continuamos otro km por la pista para volver a retomar la carretera que traíamos anteriormente. En unos 600 m cogemos una pista que sale por la izquierda. En 1,5 km pasamos por delante de las ruinas del cortijo de la Alhajuela donde encontraremos una fuente. En unos 3,5 km más llegamos a



la autovía A-45, donde tenemos que retroceder 1 km en dirección Málaga por la vía de servicio para encontrar un paso al otro lado de la autovía a la altura del área de servicio de La Dehesa. Volvemos por la vía de servicio de la autovía y en 1,9 km seguimos pista asfaltada por la derecha. Durante unos 5 km vamos por zona de cortijos hasta encontrarnos con el río Guadalhorce a la altura del cortijo Platero, donde cruzamos el río y continuamos por el camino del platero unos 2 km hasta encontrarnos una carretera que cogemos por la izquierda para entrar en la aldea de Carboneras. Cogemos por la derecha un carril o camino de Las Carboneras Altas que, tras cruzar el arroyo de La Fresnedilla, en poco más de 1 km nos lleva a encontrarnos con la autovía A-92. Cruzamos la autovía por un paso subterráneo y a continuación, a la altura del cortijo de la Viña, nos encontramos con la carretera que por la derecha nos lleva a **Villanueva del Rosario** en menos de 3 km. Ubicado en las faldas de la sierra de los Camarolos y el Jobo. La dehesa de Hondonero y el pico del Chamizo que con 1.641 m. de altura es el más alto de la comarca hacen de la localidad un lugar ideal para disfrutar de la naturaleza.

